

Madrid, 1 de abril de 2020

Querid@ ____:

No importa que hoy no haya salido el sol, me hace sentir que tu luz es más fuerte, decía entre versos Modestia Aparte. Y quizá modestia falte entre estas tintas, pues con gotas de oro y pluma de fénix están siendo escritas, mas no en vano a ti me dirijo, que en el día de hoy solo tengo un cometido y es sacarte una sonrisa. Y muy loca pensarás que está esta chica, intentando y en el intento se quedó el hacer poesía, que entre prosa dotada de rima y rima disuelta entre prosa, buscaba yo mi cordura perdida entre unas cenizas.

Y quizá tu suerte haya sido ya desvelada, oí hablar de ti una madrugada, sombras que susurraban sobre un ave legendaria, que por más lanzas que recibía, se esfumaba, resurgía, resurgía y levantaba.

Que de oro ya no es mi tinta sino tu tiempo, que cómo dirigirme a ti sin sentirme desdichada, que solo un Carpe Diem tiene cada momento, luchador nato que venció sin espada, que la verdadera guerra está ahí fuera, que esto no es más que una batalla.

El mundo te necesita. No somos conscientes de las vidas que agitamos con nuestro paso y que pese a ser nada en un inmenso universo, lo somos todo. Cientos de cosechas están vacías contando solitarias las horas, los minutos, los segundos que quedan para que llegue el día en el que vuelvas a sembrarlas con tus sonrisas.

Y por fin hallé mi cordura, si la curiosidad por mi destino te entraba, con ella escribía esta carta, la pluma que daba certeza de tu identidad esa madrugada. Y sí querido Fénix, por fin puedo dirigirme a ti, pues yo también contaba los segundos para poder verte resurgir. Y siguiendo el curso de tu linaje, luchaste y te levantaste. Sé fuerte, como siempre. Confía en ti mismo y en los que te quieren y no dejes que el miedo, que el temor, la incertidumbre, de ti se apoderen.

Un placer haber sido escuchada por ti. No sé qué sentido le darás a esta carta, pero eso ya queda en tus manos. Me desentiendo con el fin de conservar mi anonimato.

Un cordial saludo.
